

MENSAJE DE LA J. A. R. E. AL

PRESIDENTE MANUEL AVILA CAMACHO

El día 1.º de Diciembre, le fué entregado al general Manuel Avila Camacho, un artístico pergamino con el siguiente Mensaje:

"Entre las representaciones oficiales de diversos países, presentes al posesionarse usted de la Presidencia de la República, falta la delegación a que en tal ceremonia correspondería, por motivos históricos, el puesto de mayor relieve: la de España. Pero no por ello debéis considerar a nuestro país ausente en el homenaje que se os rinde, ni silencioso en los votos por una gestión de ventura para usted y de gloria para México durante el nuevo Mandato presidencial. España está presente, a pesar de que su presencia no la registre el Protocolo y, aun cuando tampoco lo digan documentos de Cancillería, formula sus votos, no desmerecedores en sinceridad ante ningunos otros, y más fervorosos que todos. ¿Cuál Nación puede sentir mayor hermandad con México que España? La sangre hispana mezclóse con la aborigen, y producto de tal fusión es el pueblo mexicano que empezáis a regir. Si alguien quisiera negarlo o pretendiese desconocerlo, lo bastaría, señor Presidente, para rendirse a una realidad cuyo vigor invulnerable crece con el tiempo, evocar vuestra propia estirpe, plasmada en apellidos castizamente españoles, y escuchar las armoniosas palabras castellanas con que debéis pronunciar vuestra Protesta. El hecho de que, en el solemne acto de hoy, esté ausente la España oficial, significa, en vez de divorcio, íntima comunión entre dos países identificados por los mismos anhelos de libertad, anhelos momentáneamente eclipsados en España por el disco negro que fuerzas extranjerías levantaron sobre la cumbre gubernativa, y que aquí brillan esplendorosos por no mediar interposiciones extrañas entre la voluntad popular y el Poder público.

Recibid, señor Presidente, a través de nuestras modestas personas, el cálido saludo de España, de la que, aun estando desprovistos de toda investidura diplomática, nos consideramos auténticos voceros. Como miembros de la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles, representamos a quienes, por haber defendido sin suerte la libertad y la independencia patrias, se acogieron al fraternal llamamiento de México; a quienes prontamente vendrán a reunirse con nosotros, y a las legiones de compatriotas que gimen en cárceles y presidios. Y representamos también a millones de españoles amordazados que, desde el fondo de sus almas, bendicen a México, porque en horas de desgracia nos abrió amorosamente sus brazos. Los testimonios de tanto y tanto dolor y de tanta y tanta gratitud son, señor, vuestras credenciales. Con ellas dentro del corazón saludamos al supremo Mandatario de México, expresándole los ardientes deseos de España —de la verdadera España— de que sepáis guiar al País hermano por sendas de paz y progreso, para bien suyo, de la Hispanidad y del Mundo.

México, D. F., a 1.º de diciembre de 1940.

INDALECIO PRIETO.

JOSE GIRAL.

JOSE ANDREU.

CARLOS ESPLA.

SEÑOR GENERAL DE DIVISION MANUEL AVILA CAMACHO, PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS."